

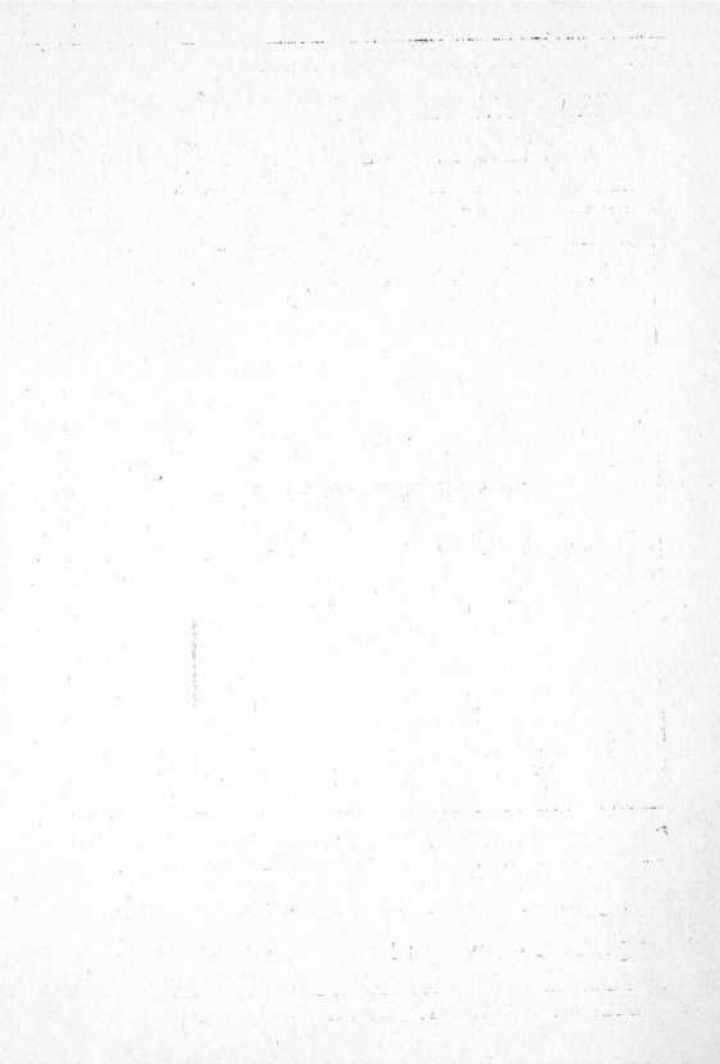
GRAN BALNEARIO Y ESTACIÓN CLIMATOTERÁPICA DE BOÑAR (León)



MEMORIA

aguas Bicarbonatado-Sódico-Cálcicas-Nitrogenadas - Las más Nitrogenadas de España

G-F 10146



D & C L  
A

MEMORIA

C. 1206839  
t. 129586



# GRAN BALNEARIO

Y

## Estación Climatoterápica de Boñar - León

---

**Aguas Bicarbonatado-Sódico-Cálcicas-Nitrogenadas**  
**Las más nitrogenadas de España.—Fuertemente radiactivas**

---

**Clima seco y de altura mil metros sobre el nivel del mar**

---

**Las más indicadas y de mayor éxito en las enfermedades**  
**del aparato respiratorio.**

**Ideal sanatorio para convalecientes, debilitados**  
**y tuberculosos incipientes.**

---

**Instalación completa :- Inhalatorios "Inhabad"**

---

**Temporada: de 20 de Junio a 30 de Septiembre**



VALLADOLID  
Tipclito. J. Concejo

1927



R. 125896

---

---

## ESTABLECIMIENTO BALNEARIO DE BOÑAR

---

Se encuentra situado en la parte más estrecha del extenso y fértil valle de su nombre, surcado por el río Porma, en comunicación con toda la red ferroviaria de España por el ferrocarril de León y La Robla a Valmaseda, a un kilómetro de la Villa de Boñar por la hermosa carretera que, desde la general de León a Castilla comunica con Asturias, pasando por delante del establecimiento.

Rodeado de no altas montañas llenas de vegetación y arbolado; con clima seco y de altura; cielo siempre despejado; amplio horizonte; con aires purísimos y embalsamados por emanaciones de grandes bosques de pinos y abetos que existen en sus cercanías; temperatura media estival de 20 a 22 grados centígrados; reinando siempre deliciosa brisa que constantemente purifica la atmósfera, reúne cuanto puede exigirse para considerarle como un verdadero sanatorio, y no de condiciones ordinarias y corrientes, sino especialísimas y características, porque en él se hermanan en forma envidiable clima y altitud.

poco comunes, con aguas medicinales de composición y propiedades extraordinarias, que en admirable consorcio producen maravillosos efectos en los enfermos que tienen la fortuna de concurrir a él.

### Recursos hidrominerales

Dos abundantísimos manantiales de igual composición química y temperatura de 26°. c., que nacen a unos sesenta metros de distancia, al pie de la enorme masa de cuarcitas silurianas llamada «Peña de la Salona», se atilizan: uno que da *catorce litros por segundo*, para bebida, y el otro que suministra *sesenta litros*, también por segundo, con un desprendimiento de gases tan grande que se le llama «*Hervidero*», para baños, duchas y chorros de todas clases, pulverizaciones variadas y las célebres inhalaciones directas y difusas que tanto crédito han dado a este Balneario.

Para la buena aplicación de las aguas en todas sus formas, hay montada una completa instalación hidroterápica y atmiátrica reformada e importantemente ampliada con los famosos aparatos *Nebulizadores «Inhabad»* individuales y colectivos, última palabra de la atmiatría y maravilla del arte, con los que se consigue llevar



las aguas *en su integridad* hasta las últimas ramificaciones bronquiales — aspiración siempre perseguida y no alcanzada hasta hoy por falta de tales aparatos — obteniéndose con ello sorprendentes resultados en las enfermedades del aparato respiratorio.

**Resumen del análisis de las aguas de Boñar (León)**  
por el Dr. D. José Carracido, Catedrático de Química Biológica.

Resumiendo el completísimo análisis hecho por tan sabio Químico a los resultados que interesa recordar, tenemos:

1.º Que la cantidad de gases disueltos en un litro de agua es:

Anhídrido carbónico . . . . .	18	c. c.
Oxígeno . . . . .	6,8	—
Nitrógeno . . . . .	23,9	—
<i>Total.</i> . . . .	48,7	—

2.º Que las materias fijas disueltas en un litro de agua, aluminio, calcio, sodio, cloro, ácido sulfúrico, carbónico y anhídridos fosfórico y silícico, sólo alcanzan la suma de 0,081 gramos.

3.º Que en el seno de las aguas debe admitirse una *ionización casi total*.

4.º Que microbiológicamente son *aguas puras*, y

5.º Que el gas desprendido espontáneamente está compuesto de

Nitrógeno . . . . .	992 c. c.
Oxígeno. . . . .	2 —
Anhídrido carbónico . . . . .	6 —
	1.000

CLASIFICACIÓN: De todo lo que antecede resulta, que las aguas de Boñar, por su composición *cualitativa* y por la del gas que de ellas se desprende espontáneamente, deben ser clasificadas como *bicarbonatado-sódico-cálcicas-nitrogenadas*, por su composición *cuantitativa* como *oligometálicas*, y por su temperatura como *termales*.

No está el poder medicinal de las aguas en razón directa con la abundancia de los principios mineralizadores. En las oligometálicas, aunque sus componentes están contenidos en pequeña proporción, la forma en que existen es la activa de los iones resultantes de la disociación electrolítica, la cual sólo alcanza el grado máximo en las disoluciones muy diluídas.

Dejando aparte la acción curativa, ya expresada por quien en este asunto puede hablar con la debida competencia, sólo me resta decir, que el agua analizada, por la calidad de sus sales, por

la de los gases y por la pequeña proporción de materia orgánica, reúne en alto grado todas las condiciones favorables para la digestión y para los cambios osmóticos, en los cuales se efectúa la depuración del organismo.

Madrid y Octubre de 1905.—*Dr. José R. Carracido.*

Si a los datos que anteceden añadimos que las aguas de Boñar son fuertemente *radiactivas*, cual corresponde a su yacimiento en cuarcitas silurianas, rocas de las de más contenido en radio, y que al ázoe acompañan otros gases llamados raros—helio, argón, criptón y xeno—que a pesar de su aparente inercia poseen como el nitrógeno acciones bien manifiestas—por lo menos la de colocar al ázoe en condiciones de solubilidad de que carece en estado de pureza—, completaremos el conocimiento del agente hidro-mineral en términos de poder darnos alguna explicación de sus efectos sobre el organismo. Veamos en síntesis cuáles son éstos.

Ya los Romanos, que tan hábilmente manejaron los recursos hidrológicos, supieron darse cuenta de ellos y utilizar estas aguas, a las que llamaron *sanguinifigenas* o *propias para engordar*, según atestigua una inscripción de aquellos tiempos que se conserva en la roca bajo la cual

nace el manantial. Después, y a pesar del injustificado abandono de la balneoterapia, nunca han dejado de utilizarse por los habitantes de la comarca que maravillados de los efectos acudían en busca de tan soberano remedio, consiguiendo grandes resultados aunque se limitaban a tomar las aguas sólo en bebida y, cuando más, alguno que otro baño en las peores condiciones imaginables.

La acción altamente tónica y vivificadora de estas aguas se manifiesta desde los primeros días de su uso por activación del apetito; facilidad en digestiones; aumento de diuresis, con mayor eliminación de nitrógeno ureico a costa de las otras moléculas de desintegración de proteicos, facilitando la catabolia por eliminación de los detritus de la nutrición, a la que regulan en tal forma que dan por resultado inmediato aumento de peso, cobro de energías y euforia notables. Parece como si estas aguas encerrasen misteriosas *vitaminas*, que difundándose por la trama celular toda del organismo, modifican y renuevan estos elementos, comunicándoles energías y vida que les faltaba para asimilar principios nutritivos y desembarazarse de productos de desintegración que estorbaban su buen funcionamiento. No de otra manera se explican fácilmente los resultados verdaderamente asombrosos

que se observan en enfermos anoréxicos, pálidos y adelgazados en grado sumo; abatidos e incapacitados de todo ejercicio desde mucho tiempo, y que a los pocos días de tratamiento comen y duermen como nunca, desean moverse, participar en diversiones; son otros, en una palabra. No es que sus enfermedades se hayan modificado en tan poco tiempo y de manera tan favorable; son fenómenos de estimulación y tonificación generales del organismo; *prudentes y sabias llamadas* a sus defensas, a las que responde de manera cierta si éstas no están agotadas por completo.

Explíquese como se quiera, el hecho cierto es el que dejamos apuntado y que conjuntamente obtienen los enfermos gran sedación de dolores y pruritos; de reflejos y neurosis, de la penosa tos, sobre todo, por descongestión y resolución de la mucosa bronquial y moderación de reflejos tusígenos.

En algunos enfermos se producen ligeros trastornos intestinales de forma diarréica, más atribuibles a transgresiones alimenticias que a la ingestión de las aguas y que en todo caso pueden reputarse como favorables, puesto que ceden espontáneamente y después de ello observan mayor bienestar. Lo más corriente es que todos los enfermos toleren y digieran las aguas con gran facilidad, tomándolas con gusto, pues

por la pequeña cantidad de principios mineralizadores que contienen, no ofrecen sabor alguno desagradable.

Los efectos sobre aparatos circulatorio y respiratorio en particular, son de lo más notable y característicos, manifestándose por disminución de frecuencia del pulso y número de movimientos respiratorios; la amplitud de estos aumenta presentándose a veces bostezos y tendencia al sueño, notando los enfermos una sensación de calma respiratoria tan grande, que pueden retardar las inspiraciones y hacerlas profundamente sin provocar tos, como antes ocurría. Con las inhalaciones, difusas especialmente, se calma la tos que tanto atormenta y perjudica a muchos enfermos, privándoles del necesario descanso y exponiéndoles a congestiones y hemorragias; se facilita la expectoración; disminuye la cantidad de esputos, que a veces llega a extinguirse, y en una palabra, la respiración se regula en tales términos, que el clínico se resiste a reconocer tan grandes efectos no acostumbrado a obtenerlos con otros recursos terapéuticos.

Regularizada, como decimos, tan importante función del organismo, lógicamente se deduce que sus efectos han de traducirse en regulación de la economía entera. La buena oxigenación de

la sangre; restablecimiento de la circulación; mejor depuración orgánica por buen funcionamiento renal y en general de todos los órganos, nutridos por una sangre altamente mejorada en su composición por aumento de glóbulos rojos y cantidad de oxihemoglobina, son factores de la mayor importancia que explican los efectos enunciados, dando lugar en definitiva a la regeneración del organismo.

La interpretación de todos estos fenómenos no es tan fácil como quisiéramos y aunque mucho nos puede explicar la composición de las aguas, hay no obstante mucho ignorado aún que nos obliga a desenvolvernos dentro de un campo realmente hipotético.

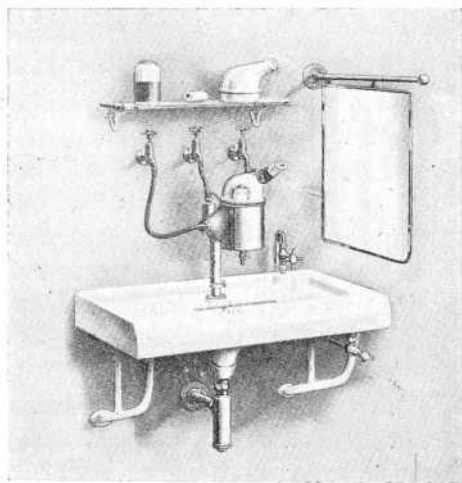
En primer lugar y refiriéndonos al nitrógeno, cuerpo que da carácter a estas aguas, contenido en tan gran cantidad que no hay en España manantial que las supere y en el extranjero sólo Lippspringe en Westfalia—Alemania—contiene unos gramos más, hemos de recordar las enconadas discusiones entre los hidrólogos extranjeros y los españoles, respecto a la actividad de este gas, negada por los primeros y defendida con tesón por los segundos apoyados en datos clínicos de observación, que al fin les concedió la victoria en toda línea, reconociéndose hoy por todos, que el ázoe es un cuerpo que goza de

actividades manifiestas sobre el organismo, cuyos efectos si no explicables por integración del mismo a los humores como en los vegetales, pueden serlo por su acción moderadora sobre la excitante que provoca el oxígeno; por aumentar la resistencia a las infecciones—como está probado en la tuberculosis—y por sus acciones hipostenizantes sobre circulación y respiración. Lo mismo puede decirse de los otros gases que le acompañan, cuyos efectos no han podido comprobarse aisladamente, pero que es lógico admitir sean activos también y tal vez los que expliquen las diferencias tan grandes que se observan entre los efectos de las aguas azoadas naturales, que los contienen y las artificiales que de ellos carecen.

Tenemos, pues, que las aguas de Boñar contienen en gran cantidad cuerpos gaseosos de reconocida actividad y acciones terapéuticas bien determinadas e importantes; pero con ser ésto mucho no lo es todo. Hay más que gases en las aguas: en ellas se encuentran cuerpos químicos en ionización casi total, es decir, en la forma de mayor actividad y vida de los mismos, por la que pueden integrarse a humores y tejidos reemplazando sus pérdidas, estimulando funciones glandulares, regulando la osmosis celular, alcalinidad de la sangre, etc. Las aguas de Boñar



tienen también *radiactividad* notable, propiedad en la que, a decir de algunos, radica todo el poder, el *quid divinum* de las aguas minerales; y por fin y como suma de todo ello, encierran unas energías y actividades tan especiales y asombrosas, que el observador ve y aprecia en sus efectos, sin que pueda explicárselos como quisiera, refiriéndolos a cada factor en la medida que le corresponda.



Inhalador «Inhabad» individual

## Indicaciones

Sin temor a incurrir en exageraciones, y deducidas de cuanto antecede, bien podríamos sintetizarlas diciendo: en cuantos procesos morbosos haga falta tonificar y fortalecer al organismo; aumentar combustiones y favorecer catabolia; calmar tanto dolores como pruritos; reflejos superficiales o profundos, neurosis tróficas o motoras; descongestionar y resolver mucosas, exhudados o inflamaciones de carácter crónico, están formal y científicamente indicadas las aguas de Boñar.

No se nos oculta que los profanos y muchos Médicos encontrarán estas indicaciones, así expuestas, como faltas de precisión y sobradas de amplitud, abarcando casi la Patología entera; y sin embargo así es y en tal forma es preciso enunciarlas. Las aguas de Boñar, como ocurre con todas las minero-medicinales, tienen indicaciones generales por las que convienen a padecimientos desemejantes en formas, caracteres y asiento, en las cuales, si se quiere, no obrarán más que aliviando o paliando, pero beneficiando siempre; y tienen indicaciones especiales o especialización terapéutica, que realmente las caracteriza y distingue en el tratamiento de ciertas

enfermedades, en las que sus efectos pueden ser verdaderamente curativos y durables, siempre que, como en todo, su aplicación se haga en las debidas condiciones de oportunidad y dosis. No tienen razón, pues, los escépticos, ni son justos, juzgando al remedio hidromineral con distinto criterio al que emplean para los demás recursos farmacológicos que manejan, y de la misma manera que admiten varias indicaciones a quinas, arsénico, mercurio, iódicos, etc., etc., deben reconocérselas también a las aguas, con doble motivo puesto que en ellas entran componentes muy variados y en forma especialísima, capaces de múltiples acciones aisladas o de conjunto, sobre todo, como la clínica, siempre soberana, lo proclama a todas horas.

Y esto dicho como obligada premisa y explicación necesaria, podemos ir ya determinando las indicaciones de estas aguas concretándonos a las enfermedades más directa y especialmente influenciadas por ellas, es decir, a su *especialización*.

ATONIAS Y ASTENIAS.—Incluimos en este grupo sólo aquellos enfermos en los que el exámen clínico no permite comprobar lesiones sino solamente un estado de debilidad general, tanto en lo estático—atonía—como en lo dinámico—astenia.

De ordinario se trata de gente joven, que atravesando uno de esos períodos tan peligrosos,

a veces, de la vida, en que el organismo parece desfallecer y *vacilar*, achacados a pubertad y crecimiento rápido en unos casos, vida poco higiénica y relajada en otros, exceso de trabajo, etcétera; que bajo el diagnóstico de anemias, neurastenias y demás debilidades, son siempre terreno por demás abonado para el desarrollo de enfermedades, casi siempre consuntivas, la tuberculosis sobre todo, y en los que hace falta acudir con urgencia en auxilio de su organismo, con medios que rápidamente restituyan fuerzas y elementos de defensa perdidos, para colocarles en condiciones de luchar con ventaja contra las infecciones que de todas clases les rodean y amenazan. Esta clase de enfermos encuentran en las aguas y clima de este Balneario, un recurso curativo verdaderamente soberano, muy superior a cuantos específicos inyectables o ingeribles se anuncian con el mayor encomio. Una estancia regularmente prolongada en Boñar, opera en ellos verdaderas transformaciones y en poco tiempo les regenera, siendo estos casos los que más claramente patentizan la acción tónica y fortalecedora de las aguas, no ejercida, si se quiere, directamente por aporte de elementos, sino a través de modificaciones generales del sistema o del medio interno, excitando órganos hematopoyéticos, regulando funciones endocri-

nas...; pero tonificación y corrección bien manifiesta de debilidades.

Es muy de lamentar, que tan señalados y evidentes resultados no se aprovechen en la extensión que merecen y con la oportunidad debida dejando que muchos enfermos en períodos corregibles, que pudiéramos decir, pasen a otros en que la corrección ya no es tan fácil, cuando no imposible, sólo por desconocimiento de estos hechos o excepticismos de profesionales, que sólo apelan a las aguas cuando su arsenal terapéutico usual se halla agotado. No debe hacerse así. Pasaron aquellos tiempos en que consideradas las aguas minerales como el *Tribunal supremo* que dijo Benavente—no se emplean más que en *última instancia*; siendo preciso, por el contrario, emplearlas en tiempo oportuno y cuando los organismos cuenten con las energías y resistencias necesarias para responder a los estímulos y reacciones que producen. Sólo de esta manera podremos conseguir perdurables curaciones, y salvar de enfermedades incurables a muchos individuos que de otra suerte son presa de ellas.

Y a este propósito es muy oportuno este lugar para insistir en las ventajas tan grandes que tienen los recursos hidrominerales en las enfermedades de la infancia, con los que no solamente se pueden conseguir curaciones en procesos

ya confirmados, sino, y esto tiene una importancia capitalísima, actuar *profilácticamente* en predisposiciones y afectos banales al parecer, de los niños, que no atendidos con la oportunidad debida, conducen con frecuencia a cronicismos irremediables, cuando no al desarrollo de la terrible parte blanca. Con razón tiene dicho el gran hidrólogo Landouzy, que el remedio más seguro y eficaz de combatir predisposiciones morbosas infantiles son las aguas minerales, y en este sentido las de Boñar merecen figurar en primera línea.

No olviden esto los médicos y sobre todo los padres, descuidando, como hacen, esas propensiones a *catarrillos* de sus hijos, esas corizas casi constantes, dormir y respirar con la boca abierta, indicadoras de vegetaciones adenoideas de la rinofaringe, que tanto dificulta la buena respiración. No descuiden esos crecimientos rápidos, desganas y languideces injustificadas, esas toses y fiebreillas; consúltenlo en seguida con su médico y acuérdense que Boñar puede prestarles un buen servicio.

TUBERCULOSIS PULMONAR —Las anteriores consideraciones son en todo aplicables a esta enfermedad, que da a este Balneario un contingente muy respetable de enfermos, aumentado cada año en vista de los éxitos que se obtienen.

La indicación de estas aguas en tal enfermedad, es sin disputa de las más precisas y determinadas, dadas las condiciones de especial sanatorio que hemos dicho tiene el Balneario, siendo sólo de desear que los enfermos acudan lo más pronto posible, *en los albores de su enfermedad*, a cuyo fin deben facilitar la labor de sus médicos, no esperando a consultarles cuando ya puede ser tarde. Sepan que muchas dispepsias, perversiones del apetito, languideces y debilidades; la tan socorrida neurastenia y no digamos esos, al parecer, vulgares catarros, con toses secas y pertinaces, tan fácilmente atribuidos a tabaco, enfriamientos, etc., ocultan muchas veces el principio de una tuberculosis, que debe diagnosticarse y tratarse con la mayor premura, sin esperar a que la persistencia de la fiebre, progresos de adelgazamiento, tos o algún esputo con sangre, si no hemoptisis ya formal, como ocurre en la inmensa mayoría de ellos, sean los campanillazos que les avise y decida a preocuparse de lo que hasta entonces consideraban como una indisposición solamente, siendo ya una enfermedad confirmada y grave. Sepan y reconozcan que la declaración de su enfermedad no entraña deshonra alguna, como muchos se figuran, por cuya causa lo ocultan cuanto pueden; y por último sepan también que, si la tuberculosis es la más frecuente de las

enfermedades crónicas, es asimismo la más *curable*, pudiendo asegurarles que en este Balneario encontrarán el recurso de más valía para ello, siempre, repetimos, que acudan a *tiempo y con tiempo*.

No queremos con esto decir, que deban renunciar al tratamiento de este Balneario aquellos enfermos que hayan pasado del período de incipencia de su afección o primer período que admitimos en la tuberculosis, puesto que son bien ostensibles las mejorías y hasta curaciones, obtenidas en otros períodos en que a pesar de lesiones extensas, el estado general se conserva aún en condiciones de hacer frente a los estímulos y remociones que el organismo ha de experimentar por las acciones de aguas y clima; pero sí queremos insistir una vez más, en las incalculables ventajas de todos órdenes que tienen los tratamientos precoces, con los que se consigue un tanto por ciento muy elevado de curaciones, haciendo con ello no sólo medicina individual o privada, sino pública también, reintegrando a la sociedad, en condiciones de trabajo útil, no pocos individuos que de otra manera están perdidos para ella. Y por último, nos permitimos recordar que no deben mandarse a estas aguas a los tísicos de marcha aguda, a los de formas crónicas con frecuentes retoños agudos y subagudos, a los de



lesiones muy extensas tanto agudas como crónicas, que reducen mucho la capacidad respiratoria y disminuyen la potencia cardiaca, a los hemoptoicos, febricitantes y caquéticos, a los que ofrecen un estado general más precario y decaído de lo que corresponde al grado y extensión de sus lesiones y a los enfermos cuyas reacciones generales y locales son muy excitables.

OTRAS ENFERMEDADES DEL APARATO RESPIRATORIO. — Desde muy antiguo goza este Balneario de merecido crédito en el tratamiento de estas enfermedades, *verdadera especialización* hecha, puede decirse, desde los primeros tiempos, antes aún de haberse construído edificios y cuando sólo se usaban las aguas en bebida y algún que otro baño, aunque si bien se piensa, ya inhalaban los gases sin darse cuenta de ello, permaneciendo al pie del manantial extensamente abiertos.

No es preciso detallar las enfermedades de este aparato tributarias del tratamiento, puesto que, desde las simples propensiones a catarros naso faríngeos, hasta las más extensas induraciones pulmonares consecutivas a falta de resolución de procesos pleuro-pulmonares agudos, todas son indicantes de estas aguas, y en todas la acción sedante, resolutive y fortificante produce magníficos resultados. Las bronquitis crónicas de todas clases, muy especialmente las consecutivas

a la gripe, sarampión, coqueluche, etc., algunas cardiacas; el asma, sobre todo artrítico, se curan o alivian de manera sorprendente, y por fin las flegmasias o inflamaciones de carácter crónico, tan rebeldes, en muchos casos, a la más cuidadosa y bien orientada terapéutica, se resuelven con estas aguas en términos que no podía esperarse; viéndose como muchos enfermos dispnéicos, al menor esfuerzo por un campo respiratorio muy restringido, pueden respirar ampliamente y hacer ejercicio a los bien pocos días de tratamiento, comprobándose a la exploración la enorme mejora y hasta desaparición de sus lesiones.

OTRAS INDICACIONES.—Las anteriormente expuestas constituyen las verdaderamente *especiales* de estas aguas; pero hay otras de índole más general muy estimables y dignas de aprovechar también que la observación clínica tiene bien sancionadas.

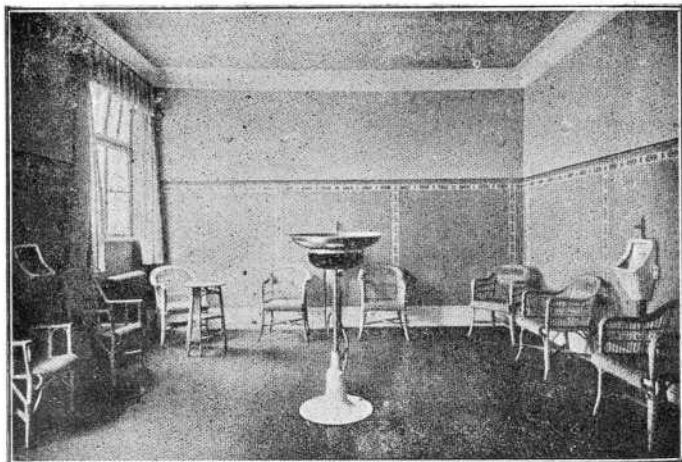
En efecto; las acciones sedante y tónica por un lado y la poderosa diurética, dialítica y desintoxicante por otro, de estas aguas, unidas a la tónica también del clima, dan sobrada explicación de los éxitos que en otro tiempo se han conseguido en este Balneario en el tratamiento de muchas enfermedades del aparato digestivo y de la nutrición. Gran número de dispepsias gastro intestinales, sobre todo hiperestésicas de

neurósicos, agotados y artríticos, afecciones hepáticas, etc., obtienen con estas aguas resultados notables. Lo mismo decimos de ciertas formas de litiasis renal, cistitis y algunas nefritis crónicas, en las que el *suave lavado* de sangre y órganos tantos beneficios reporta. Y por último, no es preciso insistir en la conveniencia de estas aguas para las enfermedades de la nutrición, bastando sólo recordar lo consignado en el análisis por el eximio Catedrático Dr. Carracido, para darse cuenta de ello y explicarse los brillantes resultados que en este Balneario se obtienen en artríticos, gotosos, reumáticos, uricémicos, etc., enfermos todos muy necesitados en primer lugar de buena depuración orgánica, que aquí consiguen con las aguas, suscitando en ellos los intensos efectos catalíticos activadores de oxidaciones o hidrolizaciones intraorgánicas, que regulan y completan la catabolia, y acciones altamente removedora y estimuladora de clima de altura con su aire puro, fuerte luminosidad, etc., etc.

De ésto se deduce que los *catarrozos, asmáticos, cuantos enfermos tosan, seco o húmedo, los de aparato respiratorio débil o fatigado, los candidatos a la tuberculosis, etc.*, han de obtener grandes beneficios de las aguas de Boñar.

La instalación «Inhabad» en este Balneario, está compuesta de aparatos individuales, y otros

colectivos colocados en cámaras *ad hoc*, donde pueden tomar la inhalación diez o doce personas a la vez.



Nebulizador «Inhabad» colectivo

## Hospedajes

Este Balneario cuenta con un magnífico hotel de tres pisos con amplias y soleadas habitaciones, de una y dos camas, confortablemente amuebladas, espaciosos y alegres comedores, salón de recreo, escritorio, cuartos de baño y W. C. en

todos los pisos, abundancia de agua corriente, profusión de escupideras, luz eléctrica en todas las dependencias. Separado de éste sólo por la anchura de la carretera, hay otro edificio en cuya planta baja está instalada la sección hidroterápica y en la superior buen número de habitaciones, que a pesar de su módico precio reúnen excelentes condiciones de higiene y confort. Todo escrupulosamente atendido y limpio, practicándose en habitaciones y ropas frecuentes desinfecciones con aparatos de formol.

Ambos edificios están rodeados de magníficos parques llenos de arbolado en que dominan los pinos, cedros y frutales, formando hermosos paseos con deliciosa sombra, donde los enfermos pueden hacer vida al aire libre, curas de reposo, etcétera. En uno de estos parques se encuentra una capilla para el Culto y la fuente del agua para bebida.

El servicio de comedor a cargo de personal competente nada deja que desear, sirviéndose menús y a la carta abundante, variado y escogido, siempre a completa satisfacción del público.

---

### Advertencia

Como a pesar de cuanto en contrario se recomienda, aún concurren a este Balneario algunos enfermos de pecho en períodos avanzados de su dolencia, que sin poder esperar beneficio alguno para sí ocasionan temores y zozobras a los demás, esta dirección, aun en la seguridad de que los temores a contagios son infundados, *advierte*: que no se autorizará el uso de las aguas, ni aun la permanencia en el hotel, a enfermos de tal clase, sobre todo si por su estado o aspecto puedan constituir motivo siquiera de molestia para los demás bañistas. Sirva esto para tranquilidad de pusilánimes y aviso a los interesados, especialmente a los deudos de esos infelices enfermos, que persiguiendo un imposible, se obstinan en salir de sus casas cuando no deben moverse de ellas.

*Dr. Clemente Cilleruelo*  
*Médico Director*

### Itinerario

Estación de Boñar en la línea de León a Bilbao que empalma en La Robla y León con la de Madrid a Gijón y en Mataporquera con la de Madrid a Santander.

**Automóvil del Balneario a todos los trenes**

## TARIFAS

**Habitaciones:** De 2 a 5 pesetas por persona y día.

**Pensión de comedor:** En mesas particulares, de 10 a 11 pesetas.

**Servicio de Restaurant:** Con abundante carta para quien lo desée.

Los niños de 3 a 8 años pagan media pensión.

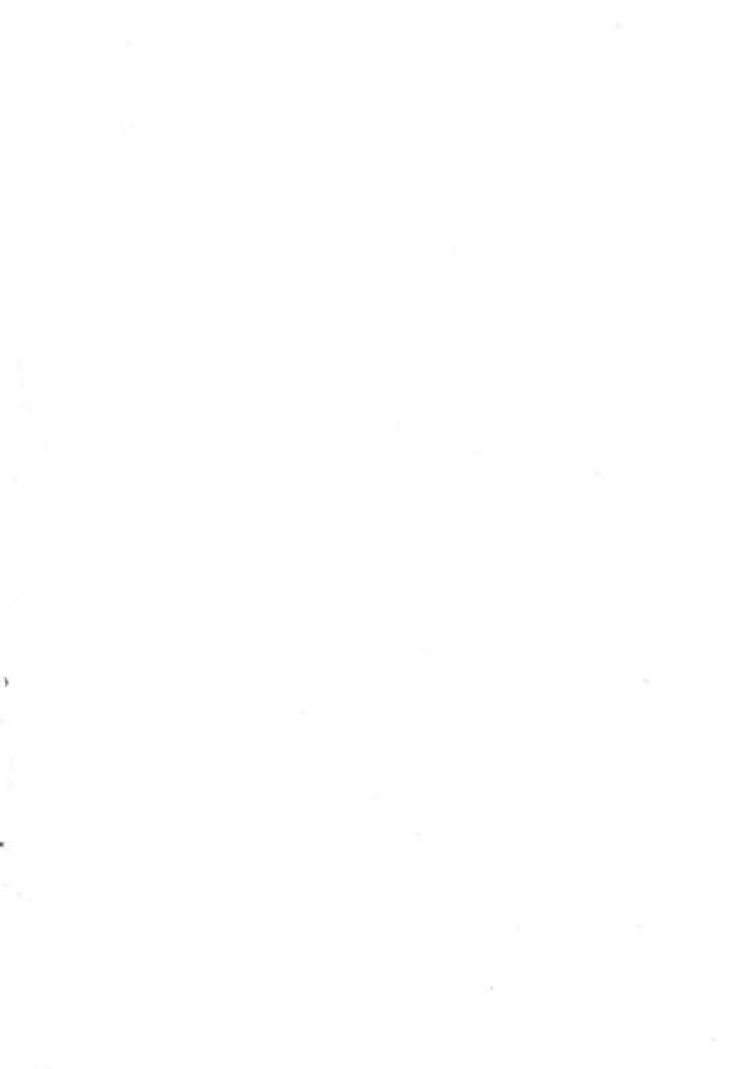
Descuento del 20 por 100 a los señores Médicos y sus Señoras.

### Establecimiento Balneario

	<u>Pesetas.</u>
Agua en bebida durante la temporada. . .	10
Baño en primera clase . . . . .	2,50
» en segunda » . . . . .	1,50
Duchas y chorros en primera clase. . .	2
» » en segunda » . . . . .	1,50
Pulverizaciones y estufas, cada una . .	1,25
Inhalaciones directas, primera clase . .	1,50
» » segunda » . . . . .	1
» difusas . . . . .	1
Nebulización «Inhabad», individuales. .	2
» » colectiva . . . . .	1,50
Alquiler de una bata protectora para la sala de nebulización colectiva. . . . .	0,25





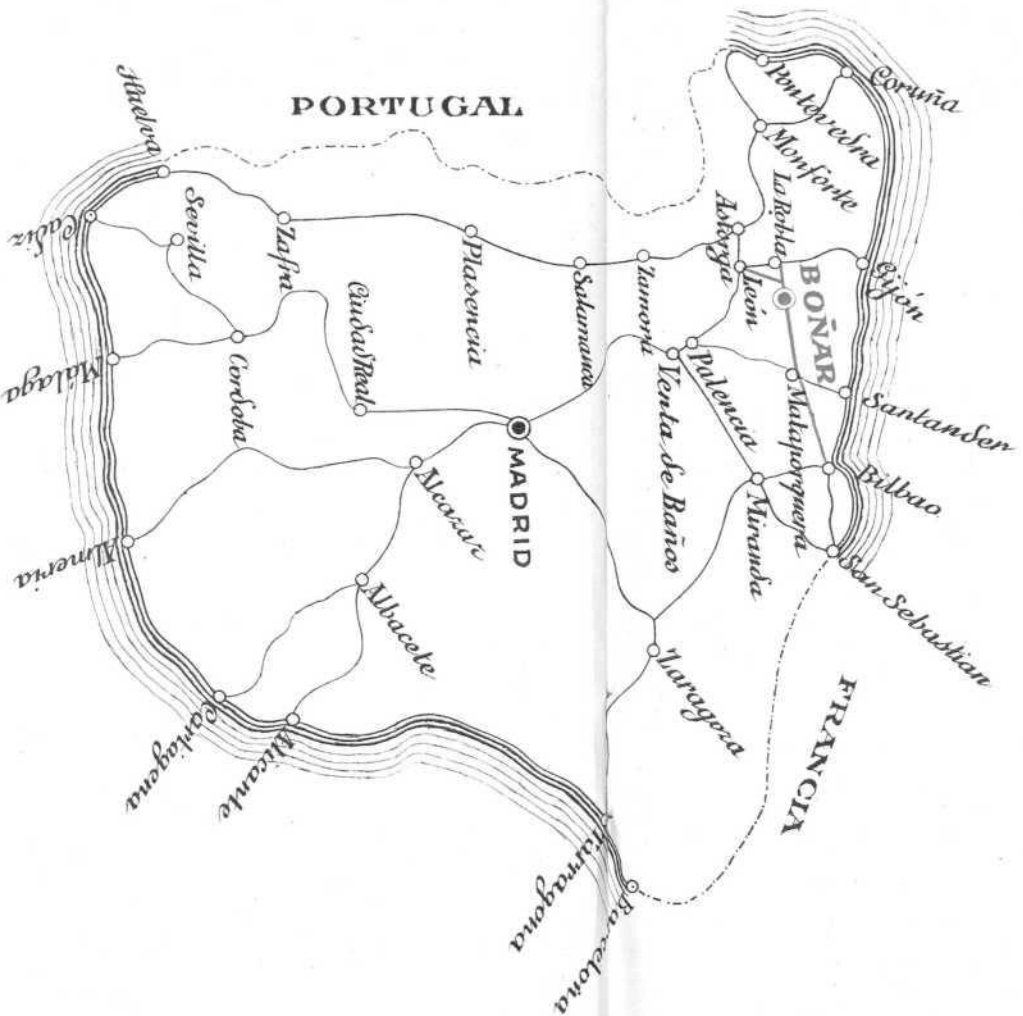






PRINCIPALES VÍAS FÉRREAS DE LA PENÍNSULA  
QUE CONDUCEN AL

BALNEARIO DE BOÑAR







VALLADOLID  
TIPOLITO. J. CONCEJO  
Avenida Alfonso XIII  
núm. 5